

LA ESCUELA VALENCIANA.

1.º

VICENTE JOANES (1).

El astro brillantísimo que iluminó á la Grecia en los dias de Homero, de Platon y de Fidias, estendió su bienhechora luz por encima de los horizontes de aquella region privilegiada, hasta los mas apartados ámbitos del globo, y encendiendo por todas partes, con sus ardientes rayos, impregnados de divina esencia civilizadora, un fuego inextinguible, dejó para siempre asegurado el fecundo gérmen de la sabiduría. La literatura, la filosofía y las artes fueron elevadas en el suelo griego á un grado de escelencia, cual no alcanzaron hasta entonces en pueblo alguno de los conocidos, y las inmortales obras de aquellos esclarecidos ingenios lograron de todas las generaciones sucesivas, con el aplauso y la admiracion mas unánimes y constantes, ser miradas como los mas acabados modelos de cuanta perfeccion es dado á la humanidad conseguir. Han variado las civilizaciones; se han operado cambios radicales en las creencias y las ideas de los pueblos y de los individuos; y sin embargo, el predominio del espíritu griego, si alguna vez pudo debilitarse, jamás ha dejado de existir. Es que el entusiasta cantor de *Ilión*, el divino razonador de la *República*, el inspirado autor del *Júpiter Olímpico*, y la magnífica série de ingenios que á éstos igualaron ó procuraron imitar, realizaron en sus creaciones esos principios de eterna verdad, esas reglas infalibles de todo lo bueno y todo lo bello, que, escritas por el dedo de Dios en el grandioso libro de la naturaleza, solo es dado aprender á los que el mismo Dios elige, para que los interpreten y enseñen á los demás hombres. El influjo de la Grecia antigua sobre las letras y las artes en todos los pueblos ha sido y será por estas razones imperecedero.

Dos veces debió la Italia su ilustración á la Grecia. La soberbia Roma somete el pueblo griego á su dominación por la fuerza de las armas; pero Grecia es la vencedora de Roma en el magnífico campo de la inteligencia y del espíritu. El pueblo exclusivamente guerrero dulcifica sus instintos, y ante las maravillas de las artes y de la literatura, que del pueblo vencido fueron llevadas sobre los carros de los triunfadores, dobla la rodilla é inclina su altiva frente. Los griegos, establecidos entonces en Italia, difundieron en ella las letras y las artes.

En tiempos mucho mas cercanos á nosotros,

(1) En los números 1.º y 2.º de la primera série de *Las Bellas Artes* se insertó la biografía de Joanes.

en el siglo XV, cuando se verificó la destrucción de los imperios griegos con la toma de Constantinopla por Mahomet II, los sábios y los artistas de aquel país, refugiados otra vez en Occidente, y con particularidad en Italia, hacen renacer en ésta las letras y las artes, que por espacio de largos siglos habian permanecido en lamentable decadencia. La Italia empieza entonces á brillar con inusitado esplendor, y bien pronto llega á ser el centro de la actividad y de la civilización europeas, convirtiéndose en el siglo XVI en otra Grecia de los antiguos tiempos, de donde debian partir para todos los ángulos del mundo las nuevas luces que habian de regenerar las sociedades. Los Médicis hacen de Florencia una segunda Atenas. Los nombres de Ariosto y Taso, unidos á los de Miguel Angel, Rafael, Leonardo de Vinci y otros muchos, atestiguan el esplendor de las letras y de las artes italianas en aquel brillante período. Todos ellos se inspiraron en las obras griegas, que les fue fácil entonces estudiar é imitar.

Hemos apuntado aquí ligeramente estos sucesos, para hacer constar la influencia que el arte griego ha ejercido sucesivamente sobre las artes de todos los pueblos, y para que nos sirvan de clara luz en la apreciación de las obras que en adelante hayamos de examinar.

Concretemos ahora nuestras ideas á la marcha de la pintura y al principio y carácter de las escuelas españolas, en general, y de la valenciana, con particularidad.

Aun antes de aquel segundo establecimiento de los artistas griegos en Italia, el senado de Florencia, deseoso de restablecer la pintura, hizo llamar pintores de Grecia, que imprimieron nueva faz al arte. Uno de sus primeros discípulos fue Cimabue, que á la expresión del sentimiento religioso, cualidad dominante en todas las pinturas de la edad media, empezó á unir la propiedad y gusto de las formas y actitudes. Siguióle Giotto, Juan de Fiesole, Masaccio y otros, que, sin abandonar la expresión religiosa, se aplicaron á ir mejorando el dibujo. El problema entonces planteado era el de elevar la forma, perfeccionarla, hacerla verdadera y pura, sin que la atención dedicada á esto se apartase de la parte principal, la esencial y mas noble de la pintura, que es la expresión del sentimiento cristiano. Este impulso dado hácia la perfección del arte, que consiste precisamente en la acertada combinación de aque-

llos dos elementos, fue debido como se ve á los griegos, en cuyas obras, así de los tiempos antiguos como de los modernos, dominó siempre la belleza de la forma.

Inmediatamente despues de aquellos célebres pintores, que habian preparado el renacimiento del arte, apareció Leonardo de Vinci, génio poderoso y admirable, talento gigante y concienzudo, que abarcó todas las artes, y todas con notable éxito, sobresaliendo además en algunas de las ciencias en boga á la sazón. Vinci halló trazada la senda que solo podia conducir al verdadero apogeo de la pintura, y en poco tiempo adelantó en ella lo bastante, para haberse grangeado una gloria imperecedera y merecida. Tanto como sus antecesores supo dar á los personajes de sus cuadros religiosos esa espresion de celestial calma, de dulzura y de santidad propias de los que abrigan en su alma la fé mas pura y sincera, y mas que todos ellos consiguió hermanar estas cualidades esenciales, con la belleza y elegancia de las formas, la propiedad y precision de las actitudes, el movimiento y la vida en todas y cada una de las figuras de sus grandiosas composiciones, y el mas esmerado acabamiento en el todo y en los mas insignificantes detalles. Su colorido, si no tan sobresaliente como el de las escuelas que se formaron despues de él, fue siempre natural, oportuno, y en ocasiones hermoso y seductor. Tales eran las cualidades mas sobresalientes del sabio autor de la *Cena* de Santa María de la Gracia, de esa brillante página de su génio, que por sí sola bastaria á inmortalizarle.

Miguel Angel, Tiziano, Rafael y otros muchos génios eminentes, contemporáneos ó sucesores inmediatos de Vinci, completaron la obra que éste les dió tan adelantada, y en ellos se consumó el completo renacimiento de la pintura. Larga tarea, y agena hoy de nuestro intento, seria el examinar si en la mas esencial, como hemos dicho, de las propiedades de este arte, la espresion del sentimiento cristiano, fue Vinci vencido ó vencedor de estos celebrados talentos: nuestra opinion, lo decimos sin temor, es que el mérito de los últimos no eclipsará nunca el del primero, en el concepto al menos de cuantos buscan en el arte la manifestacion sencilla é ingénua de las mas altas y nobles ideas.

Tal era el estado de las artes en Italia, cuando de España, floreciente desde la reunion de las coronas de Castilla y Aragon, la conquista de Granada, el descubrimiento del nuevo mundo y otros acontecimientos favorables, se apresuraron á visitar aquel pais, para estudiar en él la pintura, muchos de nuestros artistas. Valencia, en donde existian desde dos siglos antes algunos pintores notables, fue de las primeras en este gran movimiento artistico, y entre aquellos de sus hijos que acometieron la noble empresa de regenerar así el arte en nuestra patria, se contaba Vicente Joanes, cuya influencia en la formacion de la

escuela española, y cuyo estilo y principales caracteres tratamos de dar á conocer en este artículo, examinando algunas de las mas interesantes producciones de su fecundo ingenio.

De cuantos pintores españoles estuvieron en Italia estudiando su arte y enriqueciendo su imaginacion con el conocimiento de las ciencias, de la literatura y de la poesia, ninguno presentó, al regresar á España, tan señaladas muestras del fruto allí recogido como nuestro Joanes. Establecióse en Valencia, y aquí abrió una escuela de pintura, á la que acudieron multitud de jóvenes, ansiosos de iniciarse en los misterios del divino arte, que tan insigne ingenio habia por fin sorprendido y trasladado á su patria. Joanes fue con efecto el primero que imprimió á la pintura española el carácter italiano, haciendo desaparecer el estilo tímido y amanerado, que durante toda la edad media habia prevalecido. De su taller salieron y se comunicaron á otras provincias los resplandores de la nueva luz, y la pintura española entró en la senda que la condujo bien pronto á constituirse en una de las mas célebres escuelas europeas.

Reconocido está Joanes por escritores nacionales y extranjeros como el patriarca de las escuelas españolas, y ensalzado su talento y reconocido el valor de sus obras en el grado que merecen. Plácenos insertar aquí á este propósito los juicios de dos acreditados escritores franceses.

Mr. Viardot, el ilustrado autor de *Los Museos de Europa*, dice: «El primero de los pintores españoles por su época, y seguramente no uno de los últimos por el mérito, es Vicente Joanes... Pasó su juventud en Roma, en donde estudió entre los discípulos de Rafael. Despues de regresar á su patria, llegó á ser gefe de la escuela valenciana, y ha permanecido su corifeo, por no haberle aventajado ninguno de sus discípulos. El fue quien comunicó á toda la España no solo el profundo conocimiento de los procedimientos materiales del arte, sino tambien el gusto puro y severo de la escuela romana, y bajo este aspecto debe considerársele tambien como uno de los fundadores de la escuela de Sevilla, convertida al momento en dichosa rival de la que habia creado en Valencia. De todos los imitadores de Rafael, Joanes es seguramente el que mas se aproximó al sublime modelo... la misma exactitud en el dibujo, la misma belleza en las formas, la misma energía en la espresion, en tanto grado, que ante sus buenos cuadros cualquiera dudará si son obra del maestro ó del discípulo; y si se ignorase que uno es copia del otro, seria muy fácil verse con frecuencia embarazado para decidir á cuál de los dos pertenece la palma... Entre sus obras se distinguen una *Cena*, grande y magnífica composicion, que puede colocarse, sin inferioridad muy notable, al lado de la de Leonardo de Vinci; por último, una série de seis cuadros, refiriéndolo, como los cantos de un poema, la vida de S. Estéban, y de los cuales el penúltimo, que es el *suplicio del*

Proto-Mártir, puede cotejarse con lo mas grande y perfecto que la Italia ha producido en este género. A pesar de su inmenso mérito, Joanes es casi desconocido fuera de España, y aun en ella misma no goza de esa reputacion de algun modo popular, á la que por tantos títulos es acreedor: sin duda porque vivió lejos de la Corte, porque no copió ni embelleció personajes reales, porque los poetas pensionados no han compuesto sonetos en su alabanza, porque durante su vida sus obras no pasaron los Pirineos, dirigidas en forma de súplica á algun príncipe extranjero, y porque despues de su muerte no cargaron los carros de algun general conquistador; pero deberá llegar un dia en que el nombre de Joanes vaya enlazado con una de esas famas póstumas, que la posteridad, mas justa que su siglo, tributará á su pincel."

Mr. F. B. de *Mercey*, en sus *Etudes sur les Beaux Arts*, reciente publicacion que ha obtenido grande éxito en Francia, se espresa en los siguientes términos, al recorrer y analizar la coleccion de cuadros españoles, que componian la coleccion del difunto Mariscal Soult: «Los pintores primitivos de la escuela española están aquí representados por Luis de Vayas, Vicente Joanés y Morales.... Un *Ecce Homo* de Vicente Joanes, el corifeo de la escuela valenciana, se acerca mas á los maestros primitivos: ciertas partes, la barba, por egemplo, parece haber sido tratadas por Alberto Durero. Vicente Joanes habia estudiado á los primeros maestros de la escuela romana. Palomino lo declara igual á Rafael, contra el cual intentó muchas veces una lucha valerosa aunque desigual.... El toque de Joanes tiene algo de mas libre que el de los maestros que le precedieron, y su color no carece ni de vigor ni de brillantéz. Su manera hace presentir los valientes y jugosos empastes de Murillo.»

(Se concluirá.)

Luis G. del Valle.

REVISTA DE ACADEMIAS.

DESEAMOS tener noticias de las diferentes academias y escuelas de España, para dar á esta seccion, una de las mas preferentes segun vuestras intenciones, todo el interés de que es susceptible. Entretanto habremos de limitarnos á hablar de los actos de la de San Carlos de Valencia.

En la junta general que esta corporacion celebró el domingo 7 del actual, se leyó por su secretario general una comunicacion, que desde Nápoles le dirigia el secretario de S. A. el Srmo. señor Infante D. Sebastian, acerca de cuyo contenido y antecedentes daremos aquí una breve noticia, supuesto que habremos de ocuparnos de este asunto con mas detencion.

En 6 de Abril del pasado año de 1857 recibió esta Academia una comunicacion, que desde

Madrid le dirigia el Sr. D. Bernardo Lopez, remitiendo una caja, que contenia seis frascos de aceites y barnices, acompañada de una estensa memoria, preparados aquellos y escrita ésta por S. A. el Srmo. Sr. Infante D. Sebastian, como resultado de sus estudios dirigidos á la conservacion de las obras de pintura; arte que ha cultivado con éxito desde sus primeros años, y al que ha consagrado una buena parte de su vida. La caja y la memoria venian dedicadas á la Academia de San Carlos, como un recuerdo de su aprecio hacia una corporacion á que se honra de pertenecer, y cuyo juicio é informe apetece acerca de dichos trabajos.

La Academia recibió entonces con gratitud y grande aprecio el estimable presente de S. A., y á fin de llenar tan cumplidamente como le fuera posible las miras de este señor, nombró una comision de su seno, para que, examinando los aceites y barnices y estudiando la memoria, diese su informe sobre todo. La comision presentó á la Academia su informe en 3 de Mayo siguiente, y la corporacion lo dirigió con una espresiva demostracion de su aprecio al Sr. D. Bernardo Lopez, para que éste lo hiciese llegar á manos del señor Infante D. Sebastian. Este señor ha contestado ahora á esta comunicacion en una carta autógrafa, dirigida al Excmo. Sr. marqués de Cáceres, presidente accidental, por medio de su secretario, que la remite al de la Academia. Estas últimas comunicaciones son á las que nos hemos referido mas arriba.

En nuestro número inmediato empezaremos á insertar la referida memoria de S. A., para lo cual estamos debidamente autorizados, y la acompañaremos con el informe de la comision de la Academia. Uno y otro documento los juzgamos importantes y de verdadera utilidad para todos los que se dedican á la pintura, para los restauradores, y para los aficionados y coleccionistas de cuadros.

PREVENIDO está desde muy antiguo, y recordado por repetidas reales órdenes en nuestros dias, que no pueda elevarse ningun monumento público de arquitectura, escultura ó pintura, sin que antes se sometan los planos y dibujos de ellos á la aprobacion de las academias de Bellas Artes del respectivo distrito. El objeto y la alta conveniencia de estas resoluciones y espresos mandatos están sin duda alguna al alcance de todo el mundo, así como su inobservancia es lamentada por cuantos poseen el instinto de lo bueno y lo bello, y tienen en algo el buen nombre de nuestra patria. Nadie desconoce las fatales consecuencias de una absoluta libertad en el egercicio de las artes y en el uso público de sus obras: llenos están los pueblos de monumentos públicos, de templos, de edificios particulares en los que ni gusto, ni belleza, ni conveniencia, ni comodidad, ni aun la seguridad que de la solidéz nace se en-

encuentran: llenos están tambien estos mismos edificios, los templos sobre todo, de obras de escultura y pintura, no solo indignas del lugar en donde se hallan y de su elevado objeto, sino hasta de figurar en parage alguno donde puedan ser vistos por ojos humanos. El arte así, lejos de cumplir su importante mision de iniciador de la belleza moral, lejos de atraer y de encantar, rechaza y aleja, hace nacer la indiferencia ó el menosprecio. Equivale esto á facilitar á la muchedumbre libros destituidos de toda belleza é interés, que en vez de aficionarla á la lectura y á la instruccion que ella proporciona, la estravia ó la aparta del camino de su mejoramiento.

Las academias tienen, sí, el encargo de velar por que tales desmanes no se cometan; pero nada, ó poco pueden hacer sin la cooperacion de las autoridades y de otros agentes gubernamentales. Afortunadamente hoy nos es posible ocuparnos de este particular menos amargamente que en otras ocasiones. El celoso Sr. Gobernador civil de Valencia, comprendiendo toda la importancia de esta cuestion, se abstiene de dar su aprobacion á ninguno de los proyectos de obras públicas civiles que le son presentados, hasta haber oido el dictámen de la academia de Bellas Artes, y esta corporacion llena ahora con grande celo é interés uno de sus mas útiles cometidos. Son muchos los proyectos que en pocos dias se han sometido á su exámen, y la seccion de arquitectura, compuesta en gran parte de entendidos jóvenes arquitectos de la escuela especial, despues de examinarlos con esquisita proligidad, dá su dictámen razonado, con independendencia é imparcialidad.

Esto es ya un buen paso en el camino del porvenir del arte; pero no es bastante para llevar al término apetecido. Despues de haber sido aprobado un proyecto, ó reprobado otro por la Academia, ¿hay seguridad de que se realice el primero tal como se aprobó, ó de que no se lleve á efecto el que no mereció aprobacion? Algunos hechos pudiéramos citar en apoyo de esta duda; hechos lamentables por muchos conceptos, y para cuyo remedio no alcanzan los buenos deseos y la exactitud con que la Academia aspira á llenar sus obligaciones. ¿Cómo ha de estender ésta su vigilancia á los pueblos de la provincia?

Llamamos sobre esto seriamente la atencion del Gobierno y de las autoridades, y entre varios medios que para remediar el mal se nos ocurren, nos parece muy preferente la creacion de *inspectores de obras públicas civiles*, cuya mision sea velar por que en todas partes se observen las ácerdadas disposiciones y se llenen las sábias miras de los gobiernos en tan vital asunto.

LA BIBLIOTECA de la Academia de S. Carlos se enriquece de cada dia mas y mas, aumentando el catálogo de sus obras con otras muy importantes para el estudio de la teoria, práctica é historia de las artes. Los fondos con que la corporacion cuenta

no le permitirian obtener este resultado con la prontitud y la estension que apetece; pero un digno académico vino á su ayuda y dió grande impulso á la formacion de este utilísimo depósito de conocimientos. Muchos de nuestros lectores recordarán, que en algunos números de la primera série de *Las Bellas Artes* nos ocupamos de la liberalidad con que el académico Sr. D. Santiago García habia hecho á la Academia un donativo de 20,000 rs. con destino á la compra de libros. Fueron adquiridos muchos en efecto; pero el generoso donador no pudo ver completamente satisfecho su deseo. La muerte vino á privar á la Academia de uno de sus mas celosos individuos, que ha dejado un vacío difícil de llenar, y un recuerdo indeleble en todos sus compañeros.

Consuelo ha sido, sin embargo, en tal pérdida el nombramiento que para ocupar aquel puesto ha hecho la Academia en el hijo del finado, el joven Sr. D. Santiago García, quien ha justificado bien pronto lo acertado de la eleccion, llevando á término el pensamiento de su señor padre. Su primer acto, como académico, ha sido entregar á la Corporacion una porcion de importantísimas obras que faltaban para completar el referido donativo de 20,000 rs.

Nos proponemos ir dando en los números sucesivos el catálogo razonado de todos los libros que posee esta Academia, creyendo complacer y hasta hacer un servicio en esto á muchos de nuestros suscritores.

Luis G. del Valle.

MÚSICA.

MÉTODO DE SOLFEO y principios de canto, aplicables en las escuelas y colegios, por Don Pascual Perez y Gascon, organista primero de la Iglesia Metropolitana de Valencia y socio de mérito de la de Amigos del pais de la misma.

Nuestro dignísimo colaborador el Sr. D. Pascual Perez y Gascon, acaba de publicar una obra titulada *Método de solfeo y principios de canto aplicables en las escuelas y colegios*, que ha dedicado á la Sociedad económica de Amigos del pais de esta ciudad. Cualquiera produccion nacida de un ingenio tan aventajado y conocido en los principales centros musicales de España y del extranjero, lleva por sí misma bastante recomendacion; pero la presente, objeto de este artículo, única en su clase que ha visto la luz pública en nuestro pais, ha sido el resultado de profundos estudios y observaciones, y por tanto exige demos á nuestros lectores algunas noticias que patenticen el singular servicio hecho por su autor á la humanidad en general.

El deseo de ver en las escuelas de España adop-

tada la enseñanza del canto elemental, como parte de la instrucción primaria, ha sido el móvil que ha tenido el Sr. Perez al emprender un trabajo que tan felices resultados ha de proporcionar. Las principales naciones de Europa, Francia, Alemania, Bélgica, etc. han mirado este ramo de la instrucción como un gran medio para contribuir á la educacion de la infancia, desarrollando sentimientos nobles y elevados; y los resultados inmensos que han obtenido todos podemos reconocerlos.

El Sr. D. Pascual Perez se propuso la formacion de un método por el cual pudiesen aprender simultáneamente de 50 á 60 niños distribuidos en seis secciones, segun los diversos grados de adelanto, destinando una hora cada dia, despues de las que empleen en los otros ramos de la instrucción primaria; debiendo aumentarse el número de las secciones y el tiempo á proporcion que crezca el número de los niños. A este efecto terminó su método compuesto de 38 carteles; 25 de los cuales contienen la parte elemental y 13 varios cantos en coro á 2 y 3 voces, precedidos de algunos ejercicios de canto en armonía á tres; lo cual es suficiente para la instrucción y práctica de la música popular. Para los niños á quienes convenga seguir el estudio de la música, está redactando un segundo curso que será el complemento de la obra. Teniendo en consideracion que en escuelas de esta naturaleza el maestro precisamente ha de encargar una gran parte de la enseñanza á los niños instructores, ha tratado el autor de facilitar en lo posible todos los procedimientos. A este intento ha dividido la parte elemental en los objetos siguientes: principios ó teoría, ejercicios rítmicos, ejercicios de entonacion, reunion de éstos en lecciones de solfeo, y ejercicios para el cultivo de la voz.

La marcha gradual con que se van presentando las diferentes dificultades, ofrece al discípulo la ventaja inmensa de poderlas conocer y vencer sin esfuerzo alguno extraordinario. El medio de que se vale el autor para hacer comprender los intervalos que pueden formarse con las notas de una escala; como tambien la calidad en éstos de mayores ó menores, es el conocimiento de la escala diatónica en el tono de do mayor; llegándose á aprender los que se forman con notas accidentadas, por medio de la comparacion de éstos con los primeros. Cada seccion de la teoría va seguida de un ejercicio de aplicacion con el cual llegan los niños á su completa inteligencia. La separacion metódica con que están considerados el ritmo y la entonacion, usando pará cada uno de estos elementos ejercicios especiales, facilita en gran manera la enseñanza. En los ejercicios de entonacion principia por algunos intervalos que preparan la voz y el oído á la entonacion de la escala diatónica, y por este medio se llega á la entonacion de los intervalos contenidos en ella; y para aprender los que presentan alteracion ó accidentes, recuerda la nota natural mas próxima á la

alterada. La melodía en las lecciones de solfeo, ofrece la mayor variedad que permite la reunion de los ejercicios rítmicos y de entonacion que se practicaron en cada cartel. Las entonaciones, en que se supone ya familiarizado al que aprende, se encuentran con figuras de menor duracion, y las practicadas por primera vez, con figuras de mas valor.

Teniendo en consideracion que los niños que aprenden en estas escuelas en general no poseen una voz escogida, hace el autor diferentes indicaciones para corregir el mal timbre de ella, y encarga se haga cantar á los niños á media voz hasta llegar al cartel núm. 15, en el cual se trata ya de desarrollar su voz por medio de ejercicios, usar la de falsete, y su union con la de pecho, sostener la voz en un mismo grado de intensidad, y pasar gradualmente del fuerte al piano y vice-versa.

A los 38 carteles acompaña un *cuaderno guia* para la enseñanza, en que el autor dá una completa y detallada instrucción de todó lo necesario para la formacion de una escuela de canto popular, igual á la que existe en esta ciudad á espensas de la Sociedad Económica, planteada y dirigida por el mismo Sr. D. Pascual Perez, y que está dando los mas satisfactorios resultados.

Mucho pudiéramos detenernos en analizar y dar conocimiento de esta importante obra, pero creemos que el mejor testimonio de su mérito y excelencia es el dictámen que insertamos á continuación, emitido por el Real Conservatorio español de música y declamacion, suscrito por pèrsonas de tan conocida ilustracion.

Real Conservatorio de música y declamacion.

«En vista de la atenta comunicacion que con fecha 16 de Setiembre pasado se sirvió V. dirigirme, con objeto de que fuese examinado por este Conservatorio el *Método de solfeo y principios de canto* escrito por V. y puesto en práctica en la escuela musical de la Sociedad Económica de la provincia de Valencia, y que adjunto me remitía, nombré una comision de profesores para aquel fin, la cual me ha presentado el dictámen siguiente: «Excmo. Sr.—Popularizar el estudio de la música es uno de los mas nobles objetos que un artista puede proponerse, porque semejante idea, no es solamente provechosa al arte, sino á la humanidad. Así lo han reconocido las naciones mas ilustradas de Europa, Alemania, Bélgica, Francia, etc., cuyos gobiernos protegen la enseñanza popular del arte con un cuidado paternal, ya recomendando su estudio en la enseñanza primaria elemental, ya prestando un apoyo constante y decidido á estas instituciones que con el nombre de *Sociedades corales* pululan por doquier y son tan beneficiosas bajo el punto de vista artístico como social. En España, donde el gusto por la música se desarrolla de dia en dia por los constantes esfuerzos de artistas generosos, faltaba una obra que, á imitacion de las que existen en otros pai-

ses, ayudase á llevar á buen término la empresa comenzada por algunos hombres de corazón.—Esta obra, Excmo. Sr., existe en el día en el *Método de solfeo y principios de canto* escrito por D. Pascual Perez, que V. E. nos ha mandado examinar, y cuyo dictámen sometemos á su aprobación.—La obra del Sr. Perez, despues de tener el mérito de ser la primera que concebida bajo el plan de la enseñanza colectiva se ha publicado en España, reúne condiciones apreciables que la hacen recomendable y digna por mas de un concepto del objeto á que se destina. Orden, sencillez y claridad en la esplicacion de los diversos signos que constituyen el lenguaje musical, graduacion metódica de las dificultades de lectura y de entonacion, escelentes observaciones y ejercicios sobre el canto vocal asi individual como colectivo, dispuesto todo de una manera tan ordenada y progresiva, que los discípulos no pueden menos de vencer sin fatiga las grandes dificultades que encierra el conocimiento práctico de esta parte elemental del arte, consiguiendo por una serie de ejercicios graduados y correctamente escritos, el objeto final de la enseñanza, que es el canto en masa ó coral.—Por todas estas razones la Comision, despues de haber examinado detenidamente el *Método de solfeo y principios de canto* escrito por D. Pascual Perez, y de manifestar el juicio que acerca de él ha formado, invita unánimemente á V. E. á autorizar este dictámen con su aprobacion.—Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 24 de Octubre de 1857.—Hilarion Esclava.—Francisco de Asís Gil.—Mariano Martin.—Juan Gil.—Excmo. Sr. vice-protector del Real Conservatorio de música y declamacion.”—Y hallándome en un todo conforme con este dictámen, lo comunico á V. para su satisfaccion y á fin de que pueda hacer de él el uso que juzgue oportuno.—Dios guarde á V. muchos años.—Madrid 27 de Octubre de 1857.—El vice-protector, Ventura de la Vega.—Sr. D. Pascual Perez.”

Recomendamos, pues, muy especialmente á las escuelas y colegios del reino la adopcion de esta interesante obra, seguros de que la educacion del pueblo reportará grandes ventajas, suavizando sus costumbres é instintos, como lo han experimentado las naciones que marchan al frente de la civilizacion, y congratulándonos al mismo tiempo de que sea un valenciano el que en España haya dado el primer paso en la difícil senda de proporcionar á las clases todas de la sociedad la instruccion musical, que en el presente estado de nuestras costumbres se va haciendo absolutamente necesaria.

Joaquin Velazquez.

ESTUDIOS SOBRE LA LITERATURA ITALIANA.

I.

INTRODUCCION.

Uno de los mas notables caracteres que hoy

presentan los ramos diversos de los conocimientos humanos, es la tendencia que en todos ellos se advierte hácia las investigaciones históricas, la pretension de averiguar lo que sobre cada uno de ellos han pensado todos los siglos y todas las naciones, el influjo que las civilizaciones sucesivas les han debido: hoy todas las ciencias tienen su historia. Y es que entregado el mundo de la inteligencia á un culto, en verdad algo supersticioso, de la razon humana, ve en las varias expresiones que cada época y cada pais ha dado á esa razon divinizada, un oráculo precioso que ha de formar parte del dogma de la verdad.

Así vemos al eclecticismo, filosofía de esta escuela, acatar con religioso respeto la ciencia de los vedas y del zenda-vesta, la de los libros canónicos de los chinos y la de Moisés, la doctrina sacerdotal de Sais ó de Eleusis y las libres investigaciones de la Academia, del Liceo y del Pórtico, la moral del Evangelio y el misticismo de Alejandria, la lógica escolástica de Santo Tomás y la crítica de Lutero y Voltaire, y por medio de un supremo criticismo, cuyo principio fundamental desconocemos, le vemos extraer de esta amalgama incoherente un símbolo filosófico, cuyos artículos de fe, expresion del pensamiento contingente y variable de la humanidad, sufrirán todas las modificaciones que haga necesarias el progresivo desarrollo de la razon.

La literatura, móvil manifestacion del pensamiento palpitante de cada siglo, ha sido afectada radicalmente por esta nueva direccion dada á las ideas. Los estudios clásicos habian enervado la musa septentrional y cristiana, encerrándola en el horizonte limitado que desde el Parnaso se descubre; la escuela francesa aplicó en todo su rigor los códigos literarios de Aristóteles y Horacio, y el génio de la pléyada brillante de los escritores del siglo de Luis XIV pareció justificar los preceptos de Boileau y el exclusivismo de un orgullo nacional y de escuela al mismo tiempo. Pero la revolucion literaria rompió tan estrechas barreras, y la volubilidad francesa recorrió rápidamente todos los grados de la escala que de la estrechez del antiguo clasicismo la condujo á una especie de cosmopolitismo universal. Cansada de las bellezas de convencion de la antigüedad griega y romana, la crítica fue á buscar nuevas bellezas, en las que lo que tenian de exótico era el mejor título á su admiracion, en las religiosas epopeyas y dramas brahmánicos y en las familiares novelas y comedias chinas, en las sangrientas tradiciones de los Eddas y los Nievelungos, en la franca caballerosidad de los romances, y en la galante afectacion de los lais de los trovadores, en todas las partes donde podia hallar la expresion singular de una civilizacion diferente de la nuestra. Y no han sido éstas investigaciones históricas un mero estudio de erudicion: la poesia, rompiendo el círculo en que la tenian encerrada las Nueve Hermanas, ha pedido sus inspiraciones á

las hadas de los nebulosos lagos del Norte, á las brillantes peris del Oriente y hasta á los groseros manitús de los salvages americanos.

Olvidando que la poesía es el culto íntimo de la verdad y la belleza, que tomando su fuerza y su inspiracion en el fondo del alma, solo accidentalmente es modificada por los objetos exteriores al revestirse de una forma, que le es tan necesaria como á la idea la palabra que la expresa, una secta literaria ha puesto toda la poesía en esa forma exterior, y ha creado poesías orientales y poesías americanas y poesías góticas y poesías de todos los tiempos y naciones; y el *colorido local* se ha convertido en una regla de composicion, y el poeta en incansable viagero que en lejanas tierras busca cuadros nuevos que esciten la curiosidad de un público cansado ya de todo.

Esceso es éste, y exceso reprehensible; pero no lo era menos el estrecho exclusivismo de la literatura sabia de otros tiempos. El estudio de los grandes poetas de todos los pueblos, no para disfrazarnos ridículamente ahora con el traje desusado que vistieron, sino para penetrar en su espíritu y elevarnos con su inspiracion, despoja al arte de las preocupaciones de escuela, y dá á sus miras mayor estension y mas profundidad á su filosofía. Y además ¿cuánto no auxilió á la historia política y social la historia que nos revela, por decirlo así, el alma de todos los pueblos en lo que tiene de mas íntimo y espontáneo? ¿Cuánto no coadyuvó á la deseada union de la familia humana ese comercio intelectual con los grandes hombres de todas las razas y de todas las épocas?

Desgraciadamente el feliz ingenio de los españoles es muy poco dado á los estudios que exigen largos trabajos ó profundas investigaciones; así es, que el movimiento literario que en nuestro siglo se ha despertado, no está basado, á nuestro parecer, sobre la sólida instruccion que fuera de desear. Esto nos ha inclinado á dar un lugar en las columnas de esta revista, destinada á estender los conocimientos útiles entre los jóvenes que se dedican á las bellas artes y á las letras, á la literatura estrangera; y al reflexionar cuál debia obtener la preferencia á nuestra eleccion, ninguna ha presentado á ella mejores títulos que la italiana, cuya historia no puede separarse de la de nuestra literatura, de la que ha sido en todos sus ramos maestra ó hermana, y cuyas bellezas podemos completamente gustar en su espíritu y hasta en su forma, porque en ellas estamos embebidos, y con mayor razon siendo su lengua con la nuestra dos dialectos afines del hermoso idioma neolatino.

Otra razon apoya nuestra predileccion por la literatura italiana. Estrechar la union de la poesía con las demás bellas artes, sus hermanas, es uno de los objetos que nos proponemos, y en pocas partes se nos presentan íntimamente ligadas como en Italia. Debido sin duda á las tradiciones clásicas, en ella, como en Grecia donde la filo-

sofía, la literatura y las artes en su sencilla desnudéz formaban un agradable grupo enlazando sus manos, como las gracias de sus mitos, juntas crecieron, y un mismo laurel coronó á los poetas y á los artistas. Hermanos son los cuadros de Dante y los de Miguel Angel; algo de la delicadeza de Rafael se adivina en los cantos del Tasso; nadie ha sabido unir la poesía á la música como Metastasio.

Pero no se crea que vamos á escribir un tratado completo, ni siquiera un compendio; ni lo limitado de nuestros conocimientos, ni la indole de esta publicacion nos lo permite: circunscribiéndonos á la bella literatura, y dejando aparte la inmensa turba de imitadores y medianías, haremos aparecer ante nuestros lectores en los sucesivos artículos á los grandes génios que han sabido adquirirse la inmortalidad y con ella un derecho á nuestra veneracion y estudio. Pesada será aun así nuestra tarea, tratándose de una literatura que honran nombres tan grandes como los de Dante, Petrarca, Boccaccio, Ariosto, Tasso, Metastasio, Alfieri y Manzoni.

Teodoro Llorente.

Á QUINTANA.

ELEGÍA.

Torno otra vez á saludar la tumba
 Callada y solitaria
 Patria hoy del génio, y en el aire aun zumba
 El eco de su gloria, y aun resuena
 La voz del mundo unida á mi plegaria.
 Vengo solo y doliente,
 Herido el corazon de amarga pena,
 Sobre la piedra del sepulcro frio
 A reposar mi frente.
 Vengo á encender el apagado brio
 Conque mi mente ardió: vengo su sombra
 Noble á evocar, para que el labio mio
 Oiga y aprenda de su labio augusto
 El digno canto á levantar robusto
 Que hoy balbuciente y tembloroso nombra.
 Aquí, en la noche misteriosa, al claro
 Triste fulgor de la dormida luna,
 Oigo que aun cruzan por el aire vago
 Los himnos mil con que liviano el mundo
 Le aduló en su fortuna.
 Puebla aun el viento en eco moribundo
 La queja aquella que lanzó al mirarle
 Presa por fin de funerario estrago.
 Mas ¡ah! que luego le dejó en olvido
 Y el duelo en gala se trocó, y en risa
 Su llanto fementido.
 Tan solo yo que le admiré en secreto
 Torno á su lado, errante peregrino,
 La sien de adelfa y de ciprés ceñida,
 Rasgada la flotante vestidura,
 No su canto divino

A repetir al viento que murmura,
 Ni la voz de su aplauso y sus loores,
 Sino á dar á la brisa que suspira,
 De mi enlutada lira
 Las quejas que le arranquen los dolores.
 Aquí, al dintel de la perpétua vida,
 Cuando se rompen los terrenos lazos,
 Tornad la vista á la pasada historia
 En el abismo de la edad caída,
 Que mancha el crimen ó alumbró la gloria.
 Así, del tiempo turbia la corriente
 Rueda ante mi sus turbulentas olas,
 Y miro en ellas para siempre hundidas
 Las glorias españolas.
 Recuerdo, y lloro. La nación que un día
 Señora fué de oriente al occidente,
 Del norte al mediodía,
 Hunde en el polvo la abatida frente.
 Jóven un tiempo, á sus robustos hombros
 Liviano el peso de los mundos fuera.
 Caduca y débil, sirvenle hoy de tumba
 De su poder los míseros escombros.
 Y en tanto, Europa que burló altanera
 De su caída, misera se espanta,
 Cobarde gime, de sus propios reyes
 Derriba el sólio, y en su vez levanta
 Al que rasgó sus leyes,
 Al triunfador omnipotente un trono.
 Muda la tierra se dobló á su encono,
 Hueca sonando al apoyar su planta.
 ¡Gloria! ¡triumfos! ¡poder! ¿que falta á ese hombre?
 Aun creció mas que su poder su saña;
 Revuelve en torno, y pronunciando un nombre,
 A sus legiones señaló la España;
 Y cual banda de buitres carniceros
 Que abandonan el áspera montaña,
 Se lanzan sus guerreros
 Soltados los bridones
 En la carrera brava;
 Relumbran sus aceros,
 Despliegan los pendones
 Y pronto España gemirá su esclava.
 ¡No! no temais; sobre ríscoso monte
 Bardo de libertad se alza gigante,
 Escogido por Dios, de su ira lleno,
 Cual centella que incendia el horizonte
 Cruza su voz con el fragor del trueno,
 ¡Guerra! clamando, ¡guerra!,
 Y el valle y la llanura,
 ¡Guerra! dicen, y en ecos de pavora
 ¡Guerra! repite en derredor la tierra.
 Es Quintana, á sus voces concitados
 Los hijos de la Iberia se aperciben,
 Ya la espada del Cid brilla en sus manos;
 Ya su invicto pendon al viento ondea
 Y el grito de ¡victoria, castellanos!
 Truena de nuevo en la fatal pelea.
 Y él lucha á par que les alienta, y vence,
 Y de otros siglos la feliz memoria
 Recuerda á España: á la olvidada tumba
 Se acerca de sus héroes y les nombra,

Y de Pelayo la gigante sombra
 En Covadonga se levanta airada,
 Y á do el estruendo militar retumba
 Corre blandiendo la fulmínea espada.
 Chocó, y hundido en vergonzosa nada,
 Deshecho en polvo se miró el coloso;
 Y el sol de libertad, rojo, esplendente,
 Inunda de oro el horizonte hermoso
 Y baña en luz la victoriosa frente
 Del poeta inmortal; mas ¡ah! cuán leve
 Es de mi patria la feliz ventura;
 El sol de sus grandezas pasa breve,
 Y calla y dobla la cerviz valiente
 Bajo los hierros de opresion mas dura.
 Mas no callabas tú, tu voz se oía,
 Llena de fuego y de valor sonando,
 Desafiar la tormentosa saña
 Entre el silencio triste, en que dormía
 Sueño de muerte la infeliz España.
 Tú eras su génio tutelar, tú solo
 Eras la patria en las infaustas horas
 En que se vió vendida,
 Por cobarde ambicion ó infame dolo;
 Tú la alentaste en Trafalgar vencida;
 Tú en Bailen la cantaste triunfadora;
 Y si es que en ella el desaliento cunde,
 Muéstrasle cuando fué de polo á polo
 De entrambos mundos sin rival señora.
 Mas ¡ay! huid, recuerdos de otros días
 Que en entusiasmo mi dolor trocasteis:
 Dejad que llóre y que las ansias mias
 Al viento dé; la corpulenta encina,
 Añojo el cedro de robusto tronco,
 Sombra del valle y do con grito ronco
 Quebróse el vendabal, del rayo herido.
 Al suelo viene en lastimosa ruina
 Su verde pompa y su vigor perdido.
 El sol de fuego que del alto cielo
 Luz derramó sobre la patria mia,
 Baja al ocaso, y en la mar sepulta
 Su faz, su rayo vividor oculta,
 Noche dejando en pos y niebla fria.
 ¡Quintana ha muerto! Aquel en quien ardía
 Mayor aun de Calderon la llama:
 ¡Llorad!, mas no lloreis; ¿qué importa acaso
 Que muera el cuerpo, y como roto vaso
 El polvo mundanal vuelva á la tierra,
 Si el alma es inmortal, si hoy difundida
 En todo pecho ibérico se encierra
 En él gozando inextinguible vida?
 Venid, todos venid sobre su tumba
 Flores á derramar; su ebúrnea lira
 Colgad de ese ciprés de negro se alza
 Cual guardador de su perpétuo sueño;
 Tal vez la brisa que doliente gira,
 Sus cuerdas al mover, hará que llóre
 Con dignas quejas al perdido dueño:
 Siglos, que en alas de la edad volando
 Vendreis en pos, reverenciad su huesa;
 Su noble gloria, su esplendor os guie
 Su pura fama conservad ilessa:

Dios lo mandó; que su preclaro nombre
 Su nombre sin segundo,
 Sea el orgullo y el honor del hombre
 Que dure tanto, en tanto dure el mundo.

Vicente W. Querol.

VARIEDADES.

PINTURAS. — El Sr. D. Mariano Folch y Amich, artista de Manresa, ha presentado á los Serenísimos Duques de Montpensier dos cuadros pintados al óleo, en los cuales está representada su entrada en dicha ciudad. Los Duques han regalado al artista una preciosa botonadura de oro y turquesas.

BUEN PENSAMIENTO. — Los literatos concurrentes á las reuniones del Sr. Cruzada Villaamil se han propuesto formar un Romancero de artistas y literatos antiguos españoles. Para ello se ha invitado también á algunos escritores de las provincias. Con éste ha coincidido la idea de formar una colección de fábulas autógrafas escritas por nuestros primeros literatos. No dudamos que ambos proyectos serán, á par que un monumento del estado de nuestra literatura, un timbre de gloria para los que contribuyan al mismo con sus trabajos.

PROTECCION A LAS LETRAS. — SS. AA. RR. los Sermos. Sres. Duques de Montpensier acaban de sorprender al Sr. Trueba con uno de esos rasgos delicados que tanto les honran, mandando hacer á su coste una nueva edición del «*Libro de los Cantares*» por estar ya agotadas las anteriores. Otras personas se han brindado á costear la publicación de los «*Cuentos de color de rosa*» del mismo autor. Estas distinciones honran tanto al poeta popular y modesto como á los que han comprendido que el premiar el talento es el mejor empleo de la riqueza.

Los mismos Duques acaban de dar una nueva prueba de su amor á nuestras glorias nacionales, suscribiéndose por 4,000 rs. para contribuir al monumento que va á levantarse al gran Quintana.

MÉTODO DE ÓRGANO. — Con este título está publicando una interesante obra musical el entendido compositor D. Roman Gimeno, organista de San Isidro. Los elogios que la prensa le tributa deben servir de estímulo para nuevas obras á su ilustrado cuanto modesto autor, porque lejos de ser exagerados, los juzgamos muy merecidos; sobre todo si lo que en adelante se publique corresponde á lo que ya hemos tenido ocasion de apreciar. La claridad, el buen orden, y una concienzuda corrección resaltan en las pocas estampas publicadas hasta hoy.

ESPOSICION. — Desde el día 15 al 25 de Abril

próximo, y bajo el patrocinio de SS. AA. RR. los Sermos. infantes Duques de Montpensier, se verificará en Sevilla una esposicion agrícola, industrial y artística, en la que serán admitidas las obras y productos de cualquiera otra provincia. Hé aquí las disposiciones del reglamento, en la parte que á las bellas artes se refiere. — Serán de cuenta del espositor las tapicerías, pinturas y adornos que se consideren de mero lujo y quiera colocar para el mayor efecto de los productos. — Solo podrán colocarse éstos conformándose al plan general, y bajo la direccion de una comision nombrada al efecto. — Los espositores podrán elegir encargados que custodien sus productos, y contesten á cuanto se les pregunte respecto al objeto de su encargo. — El espositor que quiera poner precio á sus obras podrá hacerlo en una tarjeta, que se colocará sobre el objeto espuesto. — Las obras que se vendan no podrán retirarse de la esposicion hasta que ésta se concluya. — La comision central no es responsable en ningun caso de las averías ó faltas que resultaren por cualesquiera causas; solo pone su celo, autoridad é inteligencia para el mejor éxito del proyecto. — Un jurado, compuesto de la comision central y de las personas idóneas que ésta elija, cuyo número no excederá de cuarenta, y dividido en secciones, calificará las obras determinando las acreedoras á premios. — Con la anticipacion debida se anunciará el número de medallas que se han de distribuir, y las instrucciones oportunas. — Se distribuirán premios tanto por SS. AA. RR. los Sermos. Sres. Duques de Montpensier, que generosamente los han ofrecido, como por el jurado: estos premios consistirán en medallas de oro, plata y cobre; en títulos de socios de mérito de las sociedades de Emulacion y Económica de Amigos del País; en menciones honoríficas, cartas de aprecio y permiso para el uso de armas de aquellas corporaciones. La esposicion se verificará en los salones de los Reales alcázares, cedidos generosamente por S. M.

PUBLICACION NOTABLE. — El día 4 del corriente fue recibida por el Sr. Ministro de Fomento la comision encargada de la publicacion de los monumentos arquitectónicos de España, representada por los Sres. Alvarez, Amador de los Rios y Asas. Tenia por objeto esta entrevista presentar al Gobierno las primeras pruebas de nueve láminas grabadas en acero, que deben formar los primeros cuadernos de la publicacion referida. Representaban diferentes monumentos de Toledo, Granada y Salamanca; figurando entre los mismos *San Juan de los Reyes*, *el Cristo de la Luz* y *Santa María la Blanca*, de la primera capital; *la Puerta del Vino* y *la Alhambra*, de la segunda; *el Colegio de Irlandeses* (del Arzobispo), de la tercera. La mayor parte están grabadas por artistas españoles, y todas dibujadas por arquitectos de la Escuela especial ó profesores de la misma.

El Sr. Ministro y los Sres. Ochoa, Ponte

y Fernandez Guerra admiraron la perfeccion y belleza de los dibujos, la inteligencia y pulcritud de los grabados. El Sr. Conde de Guendulain prometió coadyuvar con todas sus fuerzas á la prosecucion de los meritorios trabajos que tiene á su cargo la comision.

ESTÁTUA.—El dia 9 del actual era el destinado para colocar en Cádiz la estatua en honor del obispo de aquella diócesis D. Domingo de Silos Moreno, que falleció en 1853.

RESTAURACION.—Va á ser restaurado el magnífico templo de San Francisco el Grande de la Côte, para lo cual serán empleados mas de 60,000 duros, procedentes de la obra pía de los Santos Lugares.

ESTÁTUA.—Concedido por el gobierno el competente permiso, se han comenzado ya las obras en la plaza del Progreso en Madrid, para colocar en ella la estatua de Mendizábal.

NUEVA PUBLICACION.—Desde primeros del presente, ha comenzado á ver la luz pública el *Album histórico artístico y pintoresco de Vanhalen*, en él que se refunden sus anteriores obras.—En la parte histórica ha aparecido el casamiento de Felipe II en Londres con la Reina de Inglaterra.—En la artística el palacio de los duques del Infantado en Guadalajara.—Y en la pintoresca, capitanes españoles de cien lanzas á caballo. Todo esto con un lujo y esmero extraordinarios.

JOYAS DE LA ANTIGUA LITERATURA ESPAÑOLA.—Con este título ha comenzado á publicar el conocido bibliófilo é historiador D. Florencio Janer una obra digna por todos conceptos del aprecio público y de la justa reputacion de su autor. Reproducir exactamente con la misma ortografía y carácter de letra de las primitivas publicaciones las obras venerandas de nuestros antepasados, para entregarlas al estudio de todos los amantes del saber, conservando al mismo tiempo, de una manera segura para la posteridad, los preciosos códices que los vaivenes del tiempo y la fortuna era fácil destruyesen, son los objetos primordiales de esta publicacion, unidos al no menos noble de propagar y hacer extensivo á todas las clases el gusto por los estudios de nuestros antiguos escritores tan notables como olvidados. Por todas estas causas, pues, recomendamos su adquisicion á cuantos se interesen por la literatura patria.

El Secretario de la Redacción
Vicente W. Queról.

SECCION ESTRANGERA.

ESPOSICION.—En Nantes se verificará una esposicion pública de Bellas Artes que durará desde el 15 de Abril próximo hasta el 15 de Mayo

siguiente. Todo hace esperar que esta solemnidad artística será brillante.

PINTURA.—La Reina de Inglaterra ha encargado á M. J. Phillips un gran cuadro destinado á perpetuar el recuerdo de la alianza matrimonial entre la Inglaterra y la Prusia. El deseo de la Reina es que el cuadro represente la ceremonia misma, en la capilla Real, y que los retratos de los ilustres personajes que asistieron á esta ceremonia sean fielmente reproducidos.

BUSTO.—La academia de medicina de París va á poseer dentro de poco, en el salon de sesiones, el busto del célebre doctor Roux, muerto en 1854. En la esposicion universal de 1855, Mr. Destras, estatuario, envió un busto del sabio académico notablemente parecido. La academia ha deseado tener un egemplar, y el gobierno ha regalado el mármol necesario para ello.

OTRA ESPOSICION.—La ciudad de Dijon celebrará desde 1.º de Junio al 15 de Julio del presente año una esposicion universal de Bellas Artes é industria. Los esponentes deberán remitir sus obras á la comision establecida en el Hotel-de-Ville, antes del 15 de Mayo. Habrá una loteria para los objetos de arte que se hayan de adquirir, y terminada la esposicion se adjudicarán medallas y menciones honoríficas.

ESTÁTUA ECUESTRE.—Un estatuario de mérito, Mr. Leveél, ha sido encargado, por haber triunfado en el concurso abierto para ello, de la egecucion de una estatua ecuestre de Napoleon I, para la ciudad de Cherbourg. El Emperador ha visitado el taller donde se halla el modelo. El dia 5 del pasado Febrero se verificó felizmente la fundicion en bronce de las principales piezas de la estatua.

OTRA ESTÁTUA.—La ciudad de Mende, departamento de Lozère, acaba de ser autorizada por el gobierno para elevar, en una de sus plazas públicas, una estatua á la memoria del Papa Urbano V. Para este objeto se han abierto suscripciones, el comun, el departamento han votado fondos, y el Ministro de Justicia ha tomado parte en los gastos.

ESULTOR CIEGO.—Llama actualmente la atencion en París un escultor que, siendo ciego, posee una habilidad extrema para egecutar en barro, yeso, piedra ó madera toda clase de animales. Con solo pasar la mano sobre un perro, un gato, un caballo, etc. se entera lo bastante para poder modelarlo con la mayor perfeccion. Antes de perder la vista, Mr. Vidal, inclinado al estudio de las bellas artes, habia tomado lecciones con uno de los mejores escultores de París, y reducido en el dia á la módica pension de 200 francos anuales, que

su misma desgracia le dá derecho á disfrutar, se ha dedicado y saca un partido grande y positivo de lo que ha aprendido en otro tiempo.

DISTRIBUCION DE PINTURAS.—El Emperador de Francia ha repartido los cuadros comprados por él en la Esposicion de 1857 entre el palacio de Saint-Cloud y el castillo de Compiègne, ambos enriquecidos ya con tantos objetos de arte, que se hallan convertidos en verdaderos museos.—En cuanto á las pinturas compradas en la Esposicion con los productos de las entradas, han sido repartidas entre las galerías de Versalles y del Luxemburgo, los museos de provincia y diversas iglesias de los departamentos.

RARO CAPRICHOS.—Un personaje francés, Monsieur X., queria tener su retrato bajo un triple aspecto: antes de su fortuna, durante su fortuna y despues de su muerte. El pintor á quien acudió para ello trató de combatir una idea tan escéntrica; pero nada consiguió, y le fue preciso acceder. En consecuencia, ha dividido su lienzo en tres partes. A la izquierda se ve á Mr. X., de edad de 25 años, vestido con un traje de una tela cuyo color es problemático, y cubierto con un sombrero algun tanto deforme. Esto representa el *pasado*.—En medio del cuadro, Mr. X. aparece lleno de esplendor, fresca y jovialidad; sobre su pecho las espirales de una enorme cadena de oro se enroscan graciosamente sobre las superficies cambiantes de un bello chaleco de terciopelos. Reina en su persona y en su continente como un reflejo de júbilo absoluto: esta es la imágen del *presente*.—Pero sobre la derecha del lienzo aparece, terrible en su realidad sorprendente, el reverso de esta medalla: se descubre, sobre una losa humilde incrustada de un musgo gris, un esqueleto que el viento va á reducir á polvo.

El artista, despues de acabada su obra, que es muy notable, ha intentado por última vez demostrar á Mr. X. lo que hay de violento y de brutal en esta mirada imprudente sobre el porvenir. Mr. X., sordo á estas reflexiones, se ha apoderado del cuadro, concediendo únicamente que se coloque un espeso velo sobre la última imágen.

GRABADO.—Mucho se habla en Lóndres, y aun en toda Inglaterra, de la reproduccion por el buril del bello cuadro de la eminente artista Mlle. Rosa Bonheur, el *Mercado de Caballos*. Mr. Tomás Landseer, grabador de talento y reputacion, es el autor de esta lámina.

NUEVAS ESCULTURAS.—El patio del viejo Louvre contiene un gran número de nichos destinados desde su origen á recibir estátuas. Algunas han sido ya colocadas; pero ahora se ha decidido que se complete esta necesaria decoracion, para lo cual están trabajando una porcion de escultores. Han sido encargadas en Roma y en París al-

gunas copias del antiguo, y algunos estátuas originales.

OTRA ESPOSICION.—En Berlin se verificará una esposicion de bellas artes en el mes de Setiembre del presente año, y durará ocho semanas. Los artistas que traten de esponer sus obras deberán dar los nombres antes del primero de Agosto.

OPOSICION.—La corporacion de comerciantes de Berlin ha abierto un concurso para el plano del nuevo palacio de Berlin que deberá ser construido en esta capital. Todos los arquitectos, nacionales y extranjeros, son admitidos á este concurso. Los autores de los tres mejores planos obtendrán premios de 3,000, 2,000 y 1,200 francos. El último plazo fijado para la remision de los proyectos es el 1.º de Julio del presente año. Los síndicos de la corporacion publicarán un programa y la topografía del terreno.

EL HIJO NATURAL, drama de A. Dumas, hijo, ha ocupado últimamente toda la atencion del público parisiense. El fiel retratista de las costumbres francesas ha querido sin duda dar un fin moral á su obra, castigando á un padre que desconoce los sagrados deberes que impone siempre este título; pero la libertad de los detalles y el carácter de algunos de sus personajes recuerdan aun el autor de la *Dame aux Camélias* y *Demi monde*. Sin embargo la belleza artística ha hecho que el público francés no echará de menos ese decoro severo, que tan raro se va haciendo en sus teatros.

LA ÚLTIMA NOVEDAD DRAMÁTICA, que ha causado en el teatro francés verdadera sensacion, ha sido la *Juventud*, comedia de Emilio Augier, que es un retrato fiel de esa vida egoísta é interesada en que se sofocan las nobles aspiraciones de los jóvenes en nuestro siglo de cálculo. El cuadro, como todos los de la nueva escuela, está pintado con vivos colores y una verdad, que tristemente es preciso reconocer; pero no deja de ser algo desagradable, como toda copia exacta de unas costumbres que nada tienen de poético, ni aun de moral. Durante el año pasado han sido puestos en escena en París 231 producciones dramáticas nuevas, obra de 199 autores y 39 compositores músicos.

DESCUBRIMIENTO PRECIOSO.—El Dr. Jorge Tomás, bibliotecario de la Real de Munich, ha encontrado, entre los manuseritos de aquella rica coleccion, algunos sonetos inéditos de Petrarca, unos eróticos y otros politicos. Este manuscrito, que perteneció en su origen á la familia Welsler de Amburgo, fué probablemente llevado á Italia por Marco Welsler, miembro de aquella familia tan célebre por su ciencia y amor á las letras y que vivía en la segunda mitad del siglo XVI.

MARTA.—La representacion de *Marta*, ópera semi-seria en cuatro actos, poema de Saint-Georges, música de F. de Flotow, en el teatro Italiano de París, ha causado un entusiasmo extraordinario. Los principales órganos del periodismo han emitido su opinion presentando esta obra como una produccion de gran mérito. Dice el *Moniteur*: "... M. de Flotow, el autor de la música de *Marta*, hizo egecutar, como se recordará, hace algunos años, *L'Ame en peine*, en el teatro de la ópera. Obtuvo un éxito muy honroso; pero no tanto como en *Marta*, que le ha conquistado el nombre de compositor célebre y popular en Alemania. *Marta* es una obra de medio carácter que se podria decir escrita para la ópera cómica, pero que gana ciertamente al ser cantada por voces italianas. En el segundo acto, que sin disputa es el mejor, hay muchas cosas bellas, entre otras el cuarteto de *ronet*, de un corte original y nuevo, y su orquestacion maravillosa. Ha llamado la atencion un pasage de violines con sordina imitando el ruido de la rueda, que puede ser considerado como una de las mas felices combinaciones de música descriptiva que se han oido en el teatro. El público hizo repetir la pieza que no podia menos de ser aplaudida.

«El duo de Lyonel y Marta revela una dulce melancolia y casta ternura. La romanza es deliciosa:

*Qui sola, vergin rosa
Come puoi tu fiorir?*

«Este canto puro y suave tiene toda la sencillez de las melodias nacionales; así es que dicen si el motivo está tomado de una cancion popular; pero en todo caso M. de Flotow le ha dado un corte admirable.

«El precioso cuarteto:

*(Dormi pur, ma il mio riposo
Mi toghesti, ingrato cor,
Esperare lo piu non oso
Un conforto al mio dolor.)*

es aéreo y cariñoso cual una brisa que agita con su aliento suave los rizos de oro pendientes sobre la frente de una virgen dormida."

Otros muchos periódicos; *le Siecle*, *la Patrie*, *la Revue et Gazcette des théatres*, *le Messager des théatres*, etc., se ocupan de la grande ópera de Flotow, tributándole los mayores elogios.

NECROLOGIA.—El arte musical acaba de sufrir una gran pérdida con la muerte del eminente artista Luis Lablache. En 6 de Diciembre de 1794 nació en Nápoles donde se habia refugiado su padre, comerciante de Marsella, para librarse de una revolucion que amenazaba su cabeza; y despues de pocos años le acarreó su ruina seguida de la muerte. El jóven Lablache entró en el Conservatorio de Nápoles favorecido por el Rey José: tuvo por maestros á Gentili para los elementos de la música, y á Valente que le dió las primeras lecciones de canto. Poseia una escelente voz de con-

trato la cual se le estinguió completamente á causa de un grande esfuerzo que hizo en la egecucion del *Requiem* de Mozart, con motivo de la muerte de Haydn. Despues de esta desgracia adquirió una voz de bajo de las mejores condiciones; y á los 17 años de edad debuló en el teatro de San Carlino, en la *Molinara*. Pasados cinco meses, contrajo matrimonio con Teresa Pinotti. En 1820, arrojado de Mesina y Palermo por las insurrecciones carbonarias, marchó á Milan, y cantó en el teatro de la Scala. En Viena debuló por el *Barbriere*, y el Emperador le hizo repetir todas las piezas. En París se manifestó por primera vez en 1830, desempeñando el papel de Gerónimo en el *Matrimonio secreto*: causó grande entusiasmo en la *Gazzaladra*, *La Prova*, *Otelo*, *Semíramide*, *Mosé* y otras muchas óperas. La fisonomía de Lablache cambiaba de espresion á su voluntad; nada mas imponente que su magestad, ni mas tierno que su tristeza; nada mas franco que su alegría ni mas cómico que su bufonería. Desde 1830 al 1852, Lablache dividió su permanencia entre París y Lóndres: solo en 1833, en lugar de marchar á Inglaterra, fue á Nápoles donde cantó *Guillermo Tell* con Mme. Malibrán. En el teatro de Covent-Garden creó el papel de Grisinco en la *Estrella del Norte* y elevó este personage secundario hasta el punto de hacer de él uno de los principales de la ópera. Por la primavera de 1857 se manifestó una grave alteracion en la salud de este eminente artista; marchó á tomar la aguas de Kissingen en Baviera, en donde se encontraba el Emperador de Rusia, quien profesaba tal afeccion á Lablache, que cierto dia hizo detener su carruaje en el paseo y sin permitir al artista que apease, conversó familiarmente con él al través de la portezuela. Poco despues de esta entrevista, una carta autógrafa de S. M. I. le confería el título de cantor de cámara, al propio tiempo que le remitía una medalla de oro guarnecida de brillantes, y suspendida del cordon de la orden de S. Andrés. «Esto será para mi féretro," dijo tristemente Lablache al recibir las insignias. Este doloroso presentimiento era cierto y su última hora estaba próxima. De vuelta á París en el mes de Agosto, descansó en Maisons-Laffitte, desde donde pasó á Nápoles y abrazando á uno de sus hijos, le dijo: «No nos veremos mas," y en efecto, así sucedió; pero ha tenido el consuelo de morir en brazos de una de sus hijas Mme. Thalberg, auxiliado por un antiguo camarada el tenor Winter, ahora monge dominico bajo el nombre de padre Calveri.

La muerte de Lablache ha causado una profunda sensacion á todos los que han tenido ocasion de admirar sus escelentes dotes como artista de corazon y como ciudadano.

El secretario de la Redaccion
Ficente W. Querol.

EDITOR RESPONSABLE, D. Luis G. del Valle.
Valencia: Imprenta de J. Rius.—1858.